

RUTA DE DON QUIJOTE N^o 1

DE TOLEDO A SAN CLEMENTE, POR EL TOBOSO Y BELMONTE

(3^a Parte)



Molinos de viento en la Sierra de los Molinos, en Campo de Criptana (Ciudad Real).



Después de haber realizado las dos primeras etapas del Tramo 1 de la Ruta del Quijote (Toledo a San Clemente, por Belmonte y El Toboso) –revistas números 57 y 60 de LA CERCA– reanudamos nuestro camino partiendo de Villacañas por el ramal que nos conducirá, de nuevo, a Mascaraque cerrando el círculo que describen las cuatro primeras etapas. En la etapa 5, emplazándonos de nuevo en Villacañas, nos dirigimos a la zona de La Mancha que más se identifica con la obra cervantina, Campo de Criptana, localidad en la que según los estudiosos de Cervantes se inspiró el episodio de Don Quijote luchando contra los “gigantes”, que resultaron ser molinos. Sin duda, estos “gigantes”, son el mayor atractivo que tiene esta localidad, y quizás sea la imagen más característica de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Durante nuestro recorrido por las etapas de esta parte del Tramo 1 de la Ruta del Quijote, atravesaremos la extensa llanura manchega, oteando a lo lejos los molinos de viento que culminan los cerros de poca altura que de ella sobresalen. Pasaremos por zonas de humedales, casi todas estacionales, de gran valor ecológico, pero la nota dominante del paisaje serán sus inmensos viñedos, base de la economía regional y esencia cultural y tradicional de Castilla-La Mancha.

Las etapas que realizaremos en esta parte del Tramo 1 de la Ruta del Quijote son: De Villacañas a La Guardia, de La Guardia a Mascaraque y de Villacañas a Campo de Criptana. Disfruten del viaje.



Lillo perteneció en la Edad Media a la Corona y después pasó a formar parte del Priorato de San Juan

Etapa 3:

Villacañas – La Guardia

En esta etapa, de 51 kilómetros, sólo pasaremos por dos poblaciones, Lillo y La Guardia. El entorno de Lillo está salpicado de cuevas y construcciones hechas directamente sobre la roca. Un tramo del recorrido sigue el trazado de un ferrocarril construido en la Guerra Civil que termina en la antigua estación de Corral de Almaguer; esta vía férrea se desmanteló al finalizar la guerra. La llegada a La Guardia se hace atravesando enormes desfiladeros por una zona de humedales. El camino presenta cierta irregularidad hacia la mitad, atravesando una zona pedregosa de monte bajo. Este tramo intermedio no es apto para cicloturistas. El comienzo y el final de la etapa no entrañan dificultad.

Se sale de Villacañas hacia el cementerio. El camino va paralelo a la CM-3001 que lleva a Lillo. El trazado es llano y atraviesa campos de cultivos muy variados: cebada, fresas, viñedos, etc. En el kilómetro 14 llegamos a Lillo.

Lillo

Se localizan en su término restos arqueológicos romanos. En la Edad Media sabemos que perteneció a la Corona y después pasó a formar parte del Priorato de San Juan. En 1430, el prelado toledano don Juan Martínez de Contreras, segregó a Lillo haciéndola Villa, dejando de pertenecer a la villa de La Guardia. Contribuye en 1477 al sostenimiento de la Santa Hermandad. En 1576 seguía perteneciendo a los arzobispos de Toledo y forma parte de la gobernación de Yepes en lo civil y en lo eclesiástico del arciprestazgo de La Guardia. En 1584 fue comprada por don Pedro López de Ayala (cuarto conde de Fuensalida).

La economía se ha basado principalmente en la agricultura, aunque en la actualidad la mayoría de los agricultores de la población no obtienen de ella sus principales recursos y



Iglesia Parroquial de San Martín, en la localidad de Lillo (Toledo).

se dedican a trabajar en la construcción o en las industrias de fabricación de madera (fabricación de puertas). Son tradicionales los cultivos de zanahorias que ocupan su territorio.

Esta localidad, que contiene una bella y coqueta Plaza, recibió el Premio Turístico Provincial 2003.

Patrimonio

Destaca por su interés la iglesia parroquial de San Martín, edificio de tres naves dividido en cinco tramos, más uno un poco más corto que corresponde al coro. A las naves se abren varias capillas. Aparecen pilares fasciculados y arcos apuntados y la fábrica

es de sillería en el interior. Todas las bóvedas son de crucería con nervios hechos de escayola. El presbiterio es rectangular y tiene una torre en un lateral. Declarada Bien de Interés Cultural, pertenece al estilo gótico-tardío, construida en el siglo XV.

En la villa podemos encontrar un rollo del siglo XVI

Antiguo Convento de Franciscanos, en la localidad de Lillo (Toledo).



Los humedales, frecuentes en la zona, nos acompañarán en nuestro recorrido por esta Ruta del Quijote

formado por un fuste estriado que se divide en dos partes por una moldura saliente. El capitel es renacentista y sobre él remata una pequeña columna central.

Situados en los alrededores del pueblo hay otros edificios religiosos como las **ermitas del Rosario** (del siglo XVIII), la de la **Esperanza** y la de **San Antón**; todas ellas de construcción sencilla y situadas en los alrededores del pueblo. También se conserva el antiguo **convento de Franciscanos**, adosado a la iglesia del mismo nombre. Su construcción data de la primera mitad del siglo XVII. Ha sido sede del Partido Judicial, Juzgado de Primera Instancia, Sala de Audiencia, oficinas y cárcel hasta 1966. Hoy, tras su reforma, sirve de Casa de Cultura.

De carácter civil es la llamada **Casa Grande**, edificio en esquina de dos plantas, formando conjunto en la plaza con otros edificios.

La Guardia

Partimos de **Lillo** y continuamos nuestra ruta pasando junto a la **ermita de Monroy** y más adelante junto a la de **San Antón**, en lo alto del cerro del mismo nombre.

Poco después la ruta se funde en la **Vía Verde**, antiguo trazado de un tren militar que alterna tramos en trinchera con tramos abiertos. La Vía Verde termina en la abandonada estación de Corral de Almaguer, donde encontraremos un descansadero con árboles para reposar y un aparcamiento.

Villacañas - La Guardia (Etapa 3 - 51 km)



En el kilómetro 30 entramos en una zona de cuevas y

construcciones hechas en roca, utilizadas por los pastores para resguardar el ganado.

Cruzamos después el arroyo de Testillos y tras una leve subida llegamos hasta la finca Tajonera, típico caserío manchego. Cruzamos la CM-3001 e iniciamos el descenso por una bella zona de monte, con desfiladeros impresionantes y abundante vegetación, que nos lleva a La Guardia

La Guardia tiene una población de 2.379 habitantes. Situada en lo alto de un cerro, al sur de la llamada Mesa de Ocaña, a cuyo pie pasa la autovía A-4. Fue desde antiguo lugar estratégico en el paso hacia Andalucía. Esta villa se conoció en época romana, alcanzando cierta relevancia bajo la dominación árabe. Tras la reconquista de Toledo perteneció a la Orden de San Juan y recibió el título de "Muy Leal" de manos de Alfonso VIII.

En esta localidad se está construyendo un bello lugar de paseo y reposo desde el que se pueden observar unas maravillosas vistas a la llanura manchega, el Paseo Norte.

Patrimonio

Son múltiples los ejemplos arquitectónicos que se encuentran en la villa y diversas sus épocas. La **iglesia parroquial de la Asunción**, el templo se construye entre los años 1620 y 1640, sufriendo una ampliación del 1760 al 1765. Se trata de un edificio de planta de cruz latina de una sola nave, entre sus capillas hay una dedicada al Santo Niño de La Guardia, patrón de la villa. Otra capilla se dedica a la

En nuestra Ruta del Quijote, nos encontramos diversas lagunas donde podemos observar distintas especies de aves acuáticas.



Desde la localidad de La Guardia se pueden contemplar unas magníficas vistas a la llanura manchega

Concepción, asistida de cuatro capellanes. Su media naranja fue pintada y dorada por Angelo Nardi, pintor de Felipe II. Otra capilla, dedicada al Carmen, la funda Gabriel Muñoz de Guzmán, dotándola con tres capellanías. Del mismo siglo XVII es la antigua **Casa de la Inquisición**, construcción de planta irregular en la que destaca la portada, con un escudo nobiliario. En la población hay una **sinagoga**, construida entre los siglos XV y XVI a la que se accede, mediante una trampilla situada en el suelo, a la **ermita de Nuestro Padre Jesús**. Es de una sola nave de baja altura cubierta por bóveda con cañón muy rebajada sobre arcos fajones. **Convento de los Trinitarios**, perteneciente a la Orden de los Trinitarios Calzados que probablemente a finales del siglo XVII se trasladan a los extramuros de la villa. Constaba de dos partes importantes: la Iglesia y el Claustro. La construcción exterior es de mampostería, utilizando sillería sólo en los vértices del edificio.

Como ejemplo de arquitectura popular hay que destacar las **cuevas**, viviendas excavadas formadas por salas creadas según las necesidades familiares, de forma que a medida que crecía la familia se iban excavando nuevas habitaciones.

Pero sin duda el edificio que le ha dado más notoriedad es la **ermita del Santo Niño**, construcción del siglo XVI, restaurada en el XX, que está excavada en la roca. Consta de una nave rectangular con la capilla mayor en el cabecero. La cubrición se realiza con la misma roca y tiene una serie de hornacinas y altares irregularmente dispuestos. Desde el atrio se accede a la parte superior, donde hubo un antiguo convento de monjes trinitarios.

Etapa 4:

La Guardia - Mascaraque

En esta etapa, larga y sin poblaciones intermedias donde avituallarse, únicamente nos encontramos con el



Vista de la llanura manchega desde el Paseo Norte en la localidad de La Guardia (Toledo).

municipio de **Huerta de Valdecarábanos**, se atraviesan hermosos paisajes, sobre todo alrededor del río Algodor, a través de pequeñas sendas, entre rocas, arbustos y encinas.

La primera parte del camino no presenta dificultad, cruzando olivares y campos de

cultivo. La zona cercana al río Algodor es pleno monte. Esta etapa es apta sólo para caminantes con cierta experiencia.

Se sale de La Guardia por un camino asfaltado que lleva hasta la ermita del Santo Niño, situada en el monte del mismo nombre. Desde ese lugar se pueden observar unas

magníficas vistas.

El camino, que va paralelo al arroyo Cedrón, es llano y sin dificultad.

En el kilómetro 10, tras cruzar la autopista A-4, tomamos el camino de los Cuartos del Casar, del que sale un ramal que lleva a un aparcamiento, pasando por unos tre-

Iglesia Parroquial de la Asunción, en la localidad de La Guardia (Toledo).



En pleno monte, rodeados de plantas aromáticas y arbustos, encontramos abundante caza menor

chos de piso irregular y poblados de maleza.

En el kilómetro 16 llegamos a la **ermita de San Blas**, junto al cortijo de San Blas. Desde aquí comienza un largo trecho en paralelo a la vía del tren. Junto a la vía del tren cruza la TO-2041-V, que une Dosbarrios y Villanueva de Bogas.

En el kilómetro 23 dejamos la vía férrea tras pasar por la antigua estación de **Huerta de Valdecarábanos** y llegamos al pueblo.

Huerta de Valdecarábanos

Pequeña población de 1.711 habitantes situada en los límites de la llamada Mesa de Ocaña.

Se comunica por una carretera local que parte de **Mora** y por otra con la carretera nacional 400.

Alfonso VII concedió a los mozárabes malagueños algunas heredades en Valdecarábanos para que las repoblasen. Conquistada la fortaleza de Calatrava, se repuebla este territorio en el siglo XII, dándose a la Orden Militar de Calatrava. Sobre una probable obra musulmana que existe en un cerro, levantaron los caballeros de la citada Orden el Castillo de la Huerta, a finales del siglo XII; abandonándose éste a finales del siglo XVI; y arruinándose en el siglo XVIII. Alfonso VIII da a la Orden de Calatrava el Castillo de Valdecarábanos. En el 1245 aparece el nombre de la Huerta de Valdecarábanos, en

La Guardia - Mascaraque (Etapa 4 - 45 km)



ese año pasa a dominio civil. Carlos I, previa facultad pontificia, vendió la encomienda, jurisdicción y fortaleza a la

Huerta, en el 1539, a don Álvaro de Loayssa, noble talaverrano.

La actividad tradicional de

la población es el pintado de tejas para las viviendas.

Patrimonio

Tiene en su término un **castillo** situado sobre el monte a cuyas faldas está el pueblo. Hoy apenas queda nada de esta fortaleza construida a finales del siglo XII, que primitivamente tuvo tres recintos, el exterior de piedra. La fundación fue hecha por la Orden de Calatrava y en el siglo XVI pasó a la familia Loayssa.

También en las afueras se encuentra la **ermita de Nuestra Señora del Rosario**, construcción modernista del siglo XX restaurada tras la Guerra Civil. Es un edificio de planta rectangular con una sola nave dividida en cinco tramos por arcos fajones apuntados, estando cada tramo cubierto por bóveda de arista. La fábrica es de sillares con pequeñas hiladas de ladrillo. Fue realizada por un discípulo de Gaudí. Se encuentra al sur del pueblo.

En el pueblo destaca la **iglesia parroquial de San Nicolás de Bari**, obra del siglo XVIII restaurada en el XX.

También es digno de mención el **palacio de Loayssa**, edificio de tres plantas con fábrica de ladrillo y revoco original imitando también al ladrillo, construido en el siglo XVI.

Por último cabe señalar una **bodega** que se encuentra en la carretera de **Mora**, compuesta por tres naves paralelas

Esta zona de la Ruta del Quijote es abundante en caza menor, donde la perdiz y la liebre son las especies más habituales.



En la laguna Larga encontramos un observatorio de aves donde podemos ver flamencos, cigüeñas, avocetas...

cerradas por un patio, que es fiel exponente de la tipología de bodegas de la zona.

Partimos desde la **antigua estación** a través de un extenso olivar y a continuación monte bajo hasta el río Algodor. La bajada al río se hace por una zona difícil de rocas, arbustos y encinas.

En el kilómetro 34 pasamos el río Algodor, por un puente. Nos encontramos en pleno monte, rodeados de plantas aromáticas, arbustos y abundante caza menor. El camino es rocoso y entraña dificultad.

En el kilómetro 35 comienza un ascenso progresivo, saliendo del monte, entre plantas de esparto y retama, por un camino irregular.

Tres kilómetros más adelante divisamos el **castillo de Almonacid** y el **castillo de Peñas Negras** sobre las montañas.

El camino alterna leves pendientes descendentes y ascendentes, pero sin dificultades hasta **Mascaraque**, donde llegamos entrando por el norte en paralelo a la vía del AVE, localidad que ya visitamos en la Etapa 1 (Toledo-Mora) en el número 60 de esta publicación, completando el círculo que forman estas cuatro etapas.

Etapa 5:

Villacañas - Campo de Criptana

Situándonos de nuevo en **Villacañas** (de la que encontrarán amplia información en el número 60 de la revista LA CERCA de Albacete) visitaremos las localidades de Quero y Campo de Criptana.

La primera parte del comienzo de esta etapa se realiza a través de la Cañada Real Soriana Oriental, histórico paso de ganado trashumante que atravesaba la Península desde las frías comarcas del norte. Después accedemos a una zona de humedales y lagunas, poblada de aves acuáticas. Los molinos de Campo de Criptana nos reciben desde la zona alta de esta cervantina población.



Ermita de Nuestra Señora del Rosario, en la localidad de Huerta de Valdecarábanos (Toledo).

Esta etapa, de 50 kilómetros, no presenta ninguna dificultad, salvo en algunos puntos aislados próximos a los humedales que pueden encharcarse en época de lluvias.

La primera laguna que nos encontramos es la **laguna Larga**, donde encontramos un observatorio de **aves**, desde el que podemos ver especies como flamencos, pagazas pi-

coneras, avocetas, cigüeñas, chorlitejos patinegros y un largo etcétera que eligen esta laguna para pasar la época estival.

Continuamos nuestra ruta a través de la amplia Cañada Real Soriana Oriental, que desciende en paralelo al río Riansares. En épocas de lluvias hay que sortear zonas encharcadas, pero sin ninguna dificultad.

Dejamos el río Riansares y en el kilómetro 12 pasamos junto a la **laguna de Taray**, que recibe este nombre de los arbustos que rodean sus orillas. El ramal que bordea la laguna es sólo apto para caminantes.

Se sigue el curso de la Cañada Real hasta la **laguna de Peña Hueca**, interesante lugar de paso de **aves acuáticas**. En esta laguna la ruta se bifurca de nuevo en dos ramales que confluyen en **Campo de Criptana**.

Continuando por el ramal del este cruzamos el río Cigüela por un pequeño puente y comenzamos un bello paseo por un camino amplio y llano, flanqueado por grandes tarays que proporcionan una agradable sombra.

En el kilómetro 27 cruzamos la vía del tren junto a la antigua estación de Quero.

En las zonas de humedales podemos contemplar aves acuáticas como el Flamenco. →



Históricamente, las tierras de Quero fueron cedidas por Alfonso VIII a la orden de San Juan, en el año 1162

Quero

Esta localidad toledana tiene una población de 1.255 habitantes, dedicados principalmente a la agricultura, cultivos herbáceos y vid; a la ganadería, ganado porcino, ovino y granjas avícolas; a la industria alimentaria y bodegas.

Históricamente, las tierras de Quero fueron cedidas por Alfonso VIII a la orden de San Juan, en el año 1162. Luego, en 1214, pasa a la iglesia toledana, por donación del mismo Alfonso, hasta que, por fin, vuelve al ámbito sanjuanista. Es repoblada por el comendador de Consuegra, de quien depende el territorio de Quero en 1241.

Patrimonio

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Construida en el siglo XVII, pertenece al Barroco. Consta de una sola nave con bóveda de cañón. El edificio se rodea de una plaza construida tras la desaparición del camposanto medieval.

Ermita de la Virgen de las Nieves. De líneas renacentistas, aunque fue construida en el siglo XVII, es de una sola nave con cubierta plana. Sobresalen unas robustas vigas de madera. El altar está cubierto con una cúpula semiesférica apoyada en pechinas.

Ermita de La Soledad. Pequeña capilla entre medianerías, con una sola fachada que presenta un sencillo acceso de arco rebajado y con pequeño campanil de una hoja. De estilo popular.

Ayuntamiento. En su interior muestra una placa de cancel alto del siglo VII perteneciente a algún edificio religioso. La pieza presenta un interesante simbolismo litúrgico, cuyo motivo central es la representación de una vid situada entre dos veneras. Destaca también la estructura metálica del reloj, del siglo XIX.

Silos. Antiguas viviendas excavadas en la tierra, están situados a ambos márgenes de la Ermita de la Virgen de las



Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari, en Huerta de Valdecarábanos (Toledo).

Nieves.

Hasta 1935 había 169 silos.

En su término encontramos importantes espacios lagunares, como la ya mencionada laguna de Taray y la laguna Grande, popularmente conocida como "Laguna de la Sal", estacional y salobre. Su

explotación ha tenido diversos usos a lo largo de la historia, como componente en la fabricación de pólvora (salitre) o para decolorar la lana o en algunos productos farmacéuticos (sulfato de magnesio).

Las lagunas fueron monopolio del Estado hasta el siglo XIX.

Campo de Criptana

Salimos de Quero en dirección a Campo de Criptana, por un camino llano y perfectamente trazado. En el kilómetro 45 el agradable entorno del santuario del Cristo de Villajos ofrece al excursionista una zona ajardinada y

Ermita de la Soledad, en la localidad de Quero (Toledo).



Los interminables campos de vid nos indican, de forma inequívoca, que estamos en la tierra del vino

arbolada con parque infantil y aparcamiento.

Unos 4 kilómetros más y hacemos nuestra entrada en **Campo de Criptana** por el **cerro de la Paz**. Esta población, de 13.196 habitantes, es una de las más significativas en la obra cervantina, según la opinión generalizada de los cervantistas, la aventura más conocida y popular de El Quijote, el combate contra los gigantes que resultaron ser molinos, se desarrolló aquí.

Esta villa resulta de la fusión de otras tres: Criptana, El Campo y Villajos. El emplazamiento más antiguo se encontraba en lo que es actualmente el santuario del Cristo de Villajos; y de allí se trasladó hacia el castillo de Chitrana, lugar donde se alza ahora el santuario de Nuestra Señora de Criptana.

Según los restos encontrados en su alrededor, ya en la Edad del Bronce y del Hierro existían pobladores por la zona.

Tras la derrota de Alfonso VIII en Alarcos, toda La Mancha volvió durante un tiempo al dominio musulmán. Por fin, la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, que reunió a los reyes cristianos apoyados por los caballeros de las Ordenes Militares, acabó con la presencia islámica en estos territorios. Desde el siglo XIII, Campo de Criptana perteneció a la Orden de Santiago, y floreció como una comunidad esencialmente agrícola.

Campo de Criptana es rico en monumentos, en tradiciones y cultura, e igualmente,

Villacañás - Campo de Criptana

(Etapa 5 - 50 km)



en vino que forma parte integrante y significativo de su patrimonio histórico, artístico y cultural. Desde los iberos

hasta los visigodos, pasando por los fenicios, griegos y romanos, el vino ha sido el fruto de esta tierra, fuente de riqueza

za y motor de desarrollo, conservando la tradición de padres a hijos y adecuándola a las nuevas tecnologías.

Patrimonio

Molinos de viento. Sin duda son el mayor atractivo que tiene esta localidad, y quizás sea la imagen más característica de nuestra comunidad autónoma. Bien de Interés Cultural. Señal de identidad de la Villa de Criptana, en la que **Miguel de Cervantes** se inspiró para escribir el capítulo VIII del Quijote. Según el censo del Marqués de la Ensenada, Criptana tenía 34 molinos. Hoy son 10 los molinos que se conservan restaurados y tres en ruinas, en la llamada **Sierra de los Molinos**. Los molinos **Sardinero**, **Infanto** y **Burleta** son los más antiguos, del s. XVI, y conservan su mecanismo original, están declarados **Monumentos de Interés Histórico-Artístico**. El resto son posteriores y se dedican a diversos fines. El **Inca Garcilaso**. (Museo de Labranza); el **Cariari** (Museo del Decorador D. Enrique Alarcón); el **Vicente Huidobro** (Museo del titular); el **Pilón**. (Museo del Vino), el **Lagarto**. (Museo de la Poesía); el **Poyatos**. (Oficina de Turismo); y el **Culebro**. (Museo de Sara Montiel).

Albaicín Criptano. Al pie de la sierra existe una zona que pretende conservar un ámbito urbano de casas populares, encaladas, estrechas calles, con tramos de fuerte pendiente re-

Desde los iberos hasta los visigodos, pasando por los fenicios, griegos y romanos, el vino ha sido fruto de esta tierra. →



Los molinos de viento de Campo de Criptana quizás sean la imagen más característica de Castilla-La Mancha

suelto en algunos casos con escalinatas; las viviendas son pequeñas de una o dos plantas, con patios y corrales, entre ellas está la llamada, la Casa de los tres Cielos. En esta zona encontramos casas cuevas que servían de almacén y refugio a los molineros, como la Cueva de la Martina y la Cueva de la Virgen de la Paz.

Cerro y Ermita de la Virgen de la Paz. Se erige en un cerro junto a la Sierra de los Molinos. Originaria del siglo XVI, muestra en su exterior elementos propios de las viviendas que existen en los alrededores.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Inaugurada en 1958 sobre otra construida en el s. XVI y destruida durante la Guerra Civil. Es de estilo ecléctico, mezcla de diversas influencias de las que destaca la clasicista, vigente en la arquitectura española de posguerra.

Ermita del Cristo de Villajos. Iglesia de estilo barroco, del siglo XVII. A la fachada exterior, recientemente restaurada, se le ha dado un aire románico que recuerda su pasado medieval. En ella se guarda la imagen del Cristo patrón y una talla de la Virgen con Niño cuyo origen se remonta al s. XIII.

Ermita de la Virgen de Criptana. Se erige en lo alto de un cerro. Es sede de la imagen de la patrona de la localidad. El edificio data del siglo XVI y su proyecto es de 1513. Tiene tres naves que se cubren con tramos abovedados.

La localidad cuenta con otras ermitas como la de Santa Ana, la de La Madre de Dios, la de San Cristóbal, la de San Isidro y la de la Veracruz, del siglo XVI, sede de una de las cofradías de mayor tradición en la localidad.

Convento del Carmen. Fue sede de los carmelitas descalzos hasta de Desamortización de Mendizábal. Responde al modelo de Iglesia Jesuita de tres naves con testero plano, la nave central es más ancha y más alta las laterales, dedicadas a capillas.

Dentro del casco urbano hay casas solariegas de los si-



Molinos de viento en la Sierra de los Molinos, en Campo de Criptana (Ciudad Real).

glos XVII y XVIII; del XV se conserva la Casa de la Tercia o el pósito, éste en la plaza del mismo nombre, de la época de Carlos I; su principal función era distribuir trigo, concesión de préstamos y refugio de pobres; tiene gran interés arquitectónico. Alberga el Museo Municipal, donde se celebran exposiciones y otras activida-

des; y el Museo Etnográfico que recoge distintas maquetas relacionadas con los molinos de viento y actividades tradicionales.

En su término se han encontrado restos del Calcolítico, de la Edad del Bronce y del Hierro y de época romana en los yacimientos denominados Cerro de la Virgen,

Montón de Trigo, Cerro de la Atalaya, Cerro de Guarepiso, El Peral y Pozos de Villalgorido, entre otros.

De Campo de Criptana nos dirigimos a las lagunas de Peña Hueca, ya en la etapa número 6 de este Tramo nº 1 de la Ruta del Quijote, pero eso será objeto de nuestra próxima revista. **La Cerca**

Barrio típico en el Albaicín Criptano, con calles estrechas y tramos de fuerte pendiente. Campo de Criptana (Ciudad Real).

